

ESTAÑO SOSTENIBLE

O cómo la industria electrónica puede impulsar una minería sostenible

El estaño es un mineral versátil y ecoamigable que se utiliza desde hace cientos de años en productos como el bronce, el vidrio o las latas, pero es en la electrónica donde ha adquirido mayor relevancia en las últimas décadas. Cada teléfono celular o computador que utilizamos en nuestra vida diaria contiene componentes de estaño que hacen posible su funcionamiento. Perú es el cuarto productor a nivel mundial de este mineral, y Minsur, operador de la mina San Rafael en Puno y de Funsur (fundición y refinación de estaño) en Pisco, es el único productor en el país¹.

En los últimos años, la industria electrónica agrupada en el Electronic Industry Citizen Coalition - EICC (en la que encontramos gigantes como Apple, Samsung, Intel o IBM) ha venido mostrando una seria preocupación por la procedencia de sus insumos. Así, la Coalición implementó en el año 2008 la iniciativa de abastecimiento libre de conflictos (Conflict-Free Sourcing Initiative o CFSI) tomando como referencia la Ley Dodd Frank de los Estados Unidos que obliga a las empresas electrónicas a determinar y reportar el origen del mineral que usan sus productos. La CFSI tiene como programa insignia el de Fundición libre de conflictos (Conflict-Free Smelter Program o CFSP), el cual aplica auditorías independientes para identificar las fundiciones y refinaciones que cuentan con sistemas para asegurar el abastecimiento de sólo materiales libres de conflicto, es decir, aquellos cuya producción respeta los derechos humanos y no acaba finan-



ciando guerrillas.

En ese sentido, la empresa minera Minsur ha superado las auditorías del CFSP al procesar solamente el concentrado que extrae de la mina San Rafael. Esto garantiza el origen de un mineral que cumple con todos los parámetros Conflict Free. Sin embargo, esta empresa de capitales peruanos ha superado largamente estos requisitos y se ha consolidado como referente en responsabilidad empresarial entre los productores de estaño a nivel mundial. Y eso es algo que, en el actual contexto de conflictividad socioambiental que vive el país, nos debe interesar.

Del 18 al 20 de mayo último se llevó a cabo en Shangai, China, el Foro Internacional del Estaño, organizado por el International Tin Research Institute – ITRI. En este espacio, Minsur aseveró que es posible desarrollar una minería que conviva en armonía con sus vecinos,

respetando y protegiendo el medio ambiente y los recursos naturales, y que esa minería de clase mundial se desarrolla en el Perú.

Los estándares de producción, tanto de la mina San Rafael como de Funsur, están muy por encima de los aplicados por los principales productores de estaño en países como China, Indonesia, Malasia y Myanmar, entre otros. El uso de tecnologías ecoamigables, un producto de altísima pureza, la calidad del empleo generado, los importantes logros en seguridad y salud ocupacional, así como su gestión ambiental con cero incidentes, posicionan a Minsur como líder en responsabilidad social empresarial.

Además de ello, a diferencia de lo que ocurre con la minería de estos países, las operaciones de Minsur contribuyen decisivamente a mejorar las condiciones de vida de cientos de familias alrededor de sus zonas de producción. Programas que promueven la ganadería, que mejoran la educación y la salud, la implantación de infraestructuras de agua y saneamiento, entre otros, corroboran que la industria minera responsable genera valor social y puede convivir y potenciar otras actividades productivas.

Resulta interesante destacar cómo la trazabilidad en la cadena de abastecimiento que realizan grandes productores, en este caso del rubro electrónico, puede gatillar políticas responsables. Pero es más importante resaltar que no son pocas las empresas mineras en el Perú que han adoptado las mejores prácticas socioambientales, y que una de ellas se ha erigido como el modelo a seguir en las ligas mundiales.

¹ Tercero en el mundo sumando la producción de su subsidiaria Taboca, en Brasil.